

5º VIERNES SOLIDARIO

22 de marzo de 2024

CUIDADO DEL PLANETA

Nuestro mundo presenta muchas dificultades para que las relaciones entre los seres humanos y con la naturaleza puedan ser relaciones de fraternidad y comunión, expresiones del amor



de Dios. Siguen las luchas entre los seres humanos, entre los pueblos, la contaminación creciente, el consumo desmedido. Todo a pesar del cambio climático, que algunos todavía niegan, pero que se evidencia con la subida de la temperatura, los efectos atmosféricos extremos de sequía o lluvias... Son los pueblos más pobres y vulnerables quienes más lo sufren.

Hay que tomar medidas importantes a nivel político y mundial, que se van posponiendo, cumbre climática a cumbre climática. Pero al mismo tiempo hay medidas que cada uno podemos ir tomando: reducir el consumo de plásticos, viajar menos, comprar productos de cercanía, separar basuras, reciclar... Esto está en nuestras manos.

Dios nos llama a ser constructores de humanidad. Los pobres y la casa común no pueden esperar. Dios te ha elegido a ti, a nosotros para que, como los albañiles al construir la casa, vayamos poniendo los cimientos del mundo nuevo.

Es tiempo de esperanza, porque hay personas que son testigos del amor de Dios, porque va creciendo la conciencia de la necesidad de cuidar de la creación y del sostenimiento de la vida, porque hay personas que insisten en que la acción política ponga en el centro al ser humano y al bien común y porque hemos experimentado que las relaciones fraternas son posibles.

PALABRA DE DIOS: Isaías 11,1.6.8-9

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Habitar el lobo con el cordero, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor. El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente. Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

“El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos. Podemos hablar de una fraternidad universal.

Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo. La destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses, provoca el surgimiento de nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una verdadera cultura del cuidado del ambiente.” **(Papa Francisco, Laudato Si 228-229)**

La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad, recordando siempre que «la realidad es superior a la idea». **(Papa Francisco, Laudato Si 201)**

ORACIÓN por nuestra tierra (Laudato Si)

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo

Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,

derrama en nosotros la fuerza de tu amor

para que cuidemos la vida y la belleza.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas,

para que seamos protectores del mundo y no depredadores,

para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios

a costa de los pobres y de la tierra.

Gracias porque estás con nosotros todos los días.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha

por la justicia, el amor y la paz.

COMPROMISO

- El ayuno de este día lo ofrecemos por nuestro planeta y por su cuidado. ¿Qué pequeños gestos puedo hacer para cuidar el planeta?

- Busco un consumo responsable y comparto con los más necesitados.